

Las visitas de Patt Derian

Durante sus tres visitas a la Argentina a lo largo del año 1977, la Subsecretaria de Derechos Humanos de Estados Unidos Patricia Derian buscó dejar en claro el compromiso del gobierno de James Carter con el objetivo de hacer respetar los derechos humanos y detener la represión ilegal, y su vez interiorizarse sobre el proceso que vivía la Argentina en esta materia a través de entrevistas con miembros de la Junta, ministros y funcionarios, activistas de derechos humanos, autoridades eclesiásticas y representantes de la comunidad judía y de otros credos, políticos de los principales partidos, etc. De este modo, a través del reporte de sus entrevistas, es posible comprender no sólo la actitud de la funcionaria norteamericana sino también las ideas de distintos sectores civiles y militares sobre el gobierno militar y la represión ilegal.

En sus entrevistas escuchó verdaderas expresiones de apoyo de sectores civiles al régimen militar (ver documento 0000A0D9.tif), las “explicaciones” sobre la “guerra antisubversiva” que ofrecía el gobierno a través de distintos funcionarios (ver documentos 0000A86B.tif, 0000A860.tif, 0000A869.tif y 0000A2D1.tif) y las opiniones de activistas de derechos humanos (ver documentos 0000A0FB.tif, 0000A0FC.tif y 0000A36D.tif).

En los reportes sobre encuentros con autoridades argentinas se registraron todos los argumentos por ellos esgrimidos para justificar al régimen militar. Algunos de ellos eran “defender los derechos humanos de la mayoría del pueblo argentino contra la agresión de una minoría” (ver documento 0000A86B.tif y 0000A2D1.tif), el pedido de un período de gracia hasta volver a la normalidad (ver documento 0000A860.tif), la peligrosidad de la amenaza terrorista (ver documento 0000A2D1.tif), o la necesidad de escuchar las dos campanas (ver documento 0000A2D1.tif). Esto puede ilustrarse con el siguiente intercambio producido en un encuentro entre Derian y funcionarios de la cancillería:

“El subsecretario respondió que la Sra. Derian tuvo la oportunidad de reunir un montón de opiniones durante su corta estadía en Buenos Aires pero que la brevedad de su visita no aseguraba que ellas fueran balanceadas. Le pidió tener en cuenta la apertura y cooperación del gobierno argentino en hacer una evaluación de la situación. Dijo que el problema de los derechos humanos debía ser limitado a sus propias dimensiones y no contaminar otras áreas de interés de nuestra relación bilateral, que

mientras que él no estaba tratando de aislar el problema de los derechos humanos pedía que fuera mantenido en contexto cuando se consideraban otros problemas. Dijo que la Argentina había estado comprometida en una lucha que no había elegido y que el gobierno trataba de preservar los derechos de la mayoría aunque esto significara que unos pocos debían sufrir”.

“La Sra. Derian explicó que aquí es donde tenemos nuestras principales diferencias. Que los terroristas estaban tratando de terminar con la forma de vida y los procedimientos democráticos de gobierno y combatirlos con sus propias tácticas era perder la guerra”. (0000A2D1.tif)

En varios testimonios de civiles se destaca la idea de que Videla era un moderado y la necesidad de apoyarlo para frenar a los duros (ver documentos 0000A0D9.tif, 0000A0FB.tif, 0000A36D.tif, 0000A36F.tif). La misma se repite tanto entre quienes apoyaban al régimen militar, como es el caso del nuncio Pío Laghi, como entre algunas de sus víctimas, como es el caso de los familiares de desaparecidos y miembros de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos.

Por su parte, el almirante Massera, en su encuentro con la funcionaria norteamericana buscó deslindar a su arma la responsabilidad de la represión ilegal (ver documento 0000A869.tif). A su vez, Derian abogó por un pronto retorno a los procedimientos normales de detención y juicio a los sospechosos de actos de terrorismo (ver documento 0000A869.tif). A través del siguiente diálogo podemos ver las explicaciones de Massera asegurando que pronto esos procedimientos se terminarían y se retornaría a los carriles normales, y la respuesta de la funcionaria norteamericana:

“El almirante empezó la conversación haciendo hincapié en el progreso que se había hecho en controlar la situación. Si bien notando que circula falsa información, y que continúan ocurriendo algunos incidentes (“algunos grupos aún se nos escapan”), aseguró que el final estaba cerca. La Sra. Derian expresó su esperanza de que éste fuera el caso y notó dos cosas en particular que preocupan al gobierno de los Estados Unidos:

- 1- El gran número de desaparecidos y*
- 2- Las condiciones de quienes son mantenidos incomunicados en las cuales las personas son tratadas con demasiada dureza.*

Dijo que esperaba que se introduzcan nuevos procedimientos.” (0000A869.tif)